

COLEGIO DE ENFERMERAS DE CHILE - A. G.

MIRAFLORES 563 - FONOS 398556-393718
CASILLA 9752 - CORREO PLAZA DE ARMAS
SANTIAGO

DISCURSO DE LA PRESIDENTE NACIONAL DEL COLEGIO DE ENFERMERAS,
SRA. PATRICIA TALLONI VALDES, EN EL ACTO REALIZADO EN 2 DE
OCTUBRE DE 1987, EN EL TEATRO CARLOS CARIOLA. CONVOCADO POR
LOS 7 COLEGIOS PROFESIONALES DE LA SALUD NO MEDICOS.

El futuro cercano, que visualizamos, parte necesariamente de las realidades actuales y de las experiencias que hemos vivido.

Estamos en un conflicto creado por un sistema que se ciñe a una metódica programada y coherente. Hasta ahora lo habíamos enfrentado en forma inorgánica y muchas veces con apreciación disminuida de nuestra razón y capacidad. En este momento sentimos, talvez, después de demasiado tiempo, que nuestro futuro debe estar marcado por la convicción que ha terminado el periodo de la sumisión, y se inicia una etapa en la cual, la toma de decisiones no puede seguir en manos que juegan, experimentan y comprometen el destino de la sociedad toda.

Tenemos que poner fin al absurdo que representa, que las que saben de educación y de salud estén subordinadas a la voluntad omnimoda de quienes pretenden, a fuerza de decretos, obligarnos a no pensar, a no proponer, a no decidir, sólo ejecutar.

La comunidad universitaria y los Colegios de la Salud, están señalando que la desobediencia es legítima, posible y necesaria, cuando se realiza tras objetivos superiores e interpretando anhelos, sentimientos y valores que van más allá de frías cifras presupuestarias.

Tenemos que cumplir a cabalidad nuestros compromisos: con los jóvenes estudiantes, logrando con ellos y para ellos, su mejor formación; y, con quienes requieren de nuestra atención para obtener una mejor calidad de sus vidas, recuperando los medios y recursos destinados a tan básico derecho.

En la medida que dejemos de retroceder, estaremos cumpliendo el gran compromiso contraído con la sociedad y con nuestras conciencias.

No podemos seguir aceptando la subvaloración de nuestras profesiones en sus funciones, objetivos y nivel.

Queremos un futuro en que nuestras identidades sean múltiples, respetadas, y, nunca más expuestas a intentos dirigidos a desdibujar sus perfiles, a desminuirlos.

Lo conseguiremos reuniendo nuestras fuerzas, superando nuestras debilidades, con la comprensión que da el conocimiento mutuo y asumiendo los riesgos necesarios en las acciones.

Debe quedar muy claro que no hemos creado el conflicto y que la situación que nos daña es parte de un ámbito mayor que compromete a la sociedad entera. Por esta razón los diferentes componentes de ella, deberán comprender, cada vez mejor, la trascendencia que tiene la defensa de la Universidad. En ese sentido apreciamos la actitud de su comunidad triestamental, con la adhesión de Academias, otras comunidades universitarias, Colegios Profesionales.

Por ello es también muy válido, que los organismos de trabajadores hagan especial mención de la situación de la Universidad de Chile en la convocatoria programada para el 7 de Octubre.

Defender la Universidad y las profesiones amenazadas, cada organización con su propia modalidad, estilo y acciones, pero sin perder de vista los objetivos principales, es la tarea de hoy ^{que} deberá comprometer el esfuerzo de todos y ^{de} cada uno, en forma coordinada, ^{es} dividida, sin desmayos y por el tiempo que sea necesario, el que haremos más breve en la medida que empeñemos niveles de voluntades, porque luchar por la Salud y la Educación es ayudar a conquistar la Democracia en Chile.

7 Oct 1987